

LA TEMPORADA CICLÓNICA

UN OBSERVATORIO DE AFICIONADOS CON GRAN PRECISIÓN EL PASO HURACÁN POR LA HABANA

Por OSCAR F. REGO

La temporada ciclónica, iniciada este año de manera peligrosa para la isla de Cuba, mantiene en zozobra permanente a la población. Todos los medios de divulgación que ofrezcan detalles en relación con el estado del tiempo, en estos meses críticos en que suelen visitarnos los huracanes, son de inapreciable valor. Los observatorios, puntos de mira de toda la atención nacional, acaparan la actualidad. La trayectoria de cada nuevo meteoro y la devastación producida cuando llega a nuestras costas y nos azota, ocu-

El Observatorio de los señores Ortiz, padre e hijo, trazó la noche antes la trayectoria del huracán que azotó La Habana.— Testigo presencial del pronóstico lo fué el periodista.—A las diez de la noche del 2 de septiembre, cuando el movimiento del meteoro era incierto, señalaron, a presencia de cientos de vecinos de Cojímar, la ruta probable que seguiría.

pan los cintillos de los diarios y el espacio de los periódicos del aire. Esos hombres, preocupados por estudiar en los aparatos registradores una perturbación ci-

clónica, seguir su curso sin descanso durante horas y días hasta que el meteoro se aleja de Cuba, merecen devoto respeto y la más alta consideración de to-

medad. Para el ingeniero director del Observatorio el padre Goberna, director del Observatorio del Cojímar; el teniente Florencia de la Aviación Militar; el teniente meteorólogo de la Comandancia de Aviación y otros observadores de la meteorología vividos en Cuba prestan a la comunidad un servicio invaluable, tendremos siempre los ojos en la más honda gratitud. No es sólo el Estado o las grandes empresas de transporte quienes se ocupan en Cuba del estudio del tiempo. Hay



TRAYECTORIA DEL CICLON QUE ACABA DE AZOTAR A LA HABANA, según las posiciones trazadas por los señores Ortiz, durante la noche del 2 de septiembre. Testigo presencial del pronóstico fué el autor de este interesante reportaje.